



RES 2015

EVENTO A

EVENTO A

MARIA TERESA RONDÓN SULBARÁN

683

Simposio El Sistema Alimentario Venezolano (SAV): Evolución Reciente, Balance y Perspectivas, Mérida, Venezuela, 2015

La vida del ser humano tiene una relación directa con la calidad de su alimentación, su hábitat de cobijo y las potencialidades naturales que le ofrece el territorio donde se consolida como sociedad. Las actividades que en éste realiza en sus diferentes formas socio productivas, si son armónicas y respetuosas las hacen sostenibles, en caso contrario si son agresivas o la calidad del medio es agreste, son limitantes o llegan a ser riesgosas para su permanencia y consolidación como individuo o comunidad. De ahí lo sedentario, lo nómada o la búsqueda de procurar el intercambio de productos necesarios para su confort, seguridad y existencia, que entre otros, deviene en prosperidad o pobreza.

Pueblos a través de la historia así lo han demostrado, caso de la civilización inca que ha permanecido en el tiempo, mientras que la comunidad maya, feneció; otros pueblos, como los que han habitado sobre el difícil medio del medio oriente y africano con marcadas restricciones ambientales han sabido aprender y sobrellevar su historia, se han mimetizado y sus formas de vida aún permanecen combatiendo, aún así, el marcado proceso de la globalización actual, siendo el pueblo israelita un ejemplo de sobreponerse a suelos poco fértiles con avanzados sistemas de producción alimentaria; mientras que la comunidad europea, norteamericana y la asiática, con caracteres culturales muy particulares, han sabido cosechar, labrar y mecanizar su suelo en variadas formas de producción de alimentos haciéndolos resistentes a los impactos y riesgos de inseguridad alimentaria y de supervivencia misma. Pueblos que han sabido ser conocedores, administradores y gestores de su propio destino.

Y es que la situación alimentaria alcanza rango de supervivencia, es seguridad para la vida con calidad, que debe ser vista como un sistema integral e integrado a políticas, planes, programas y proyectos con visión, responsabilidad y acciones trascendentales para errar. Lo contrario es crisis que en un todo de su abordaje proyecta hambre, emigración, desnutrición y pueblos débiles sin futuro. Por ello, La FAO en los últimos tiempos ya hacia un llamado profundo de

atención a las naciones del mundo, el mundo ha venido siendo presa del ascenso de pueblos e individuos en condición de hambre y desnutrición. De ahí, que si las formas de producir alimentos son respetuosas y racionales con el medio ambiente; socialmente solidaria, integradora, justa y equitativa; económicamente beneficiosa y productiva, interrelacionadas a la gestión exitosa de los principales actores de una sociedad con políticas bien estructuradas y un estamento legislativo que garantice los esfuerzos realizados que conlleven a un comercio respetuoso, dinámico y con normas claras, entre otras, se puede lograr que las naciones con mayores y mejores potencialidades en su territorio, tecnología e innovación, puedan garantizar de manera segura alimentos al doble de la población actual.

El siglo XXI se inaugura con estadísticas preocupantes que desdican, ya que en sus dos primeros años la población con hambre de 18 millones sube exponencialmente a más de 800 millones; y la tendencia tiende a aumentar, y Venezuela en el presente con clara preocupación en el futuro inmediato, en medio de circunstancias dramáticas políticas y sociales, pero en especial la implementación de un modelo económico que ha llevado a cifras dramáticas el Sistema Agroalimentario Venezolano, que teniendo más de 30 millones de hectáreas reconocidas como aptas para la diversificación de procesos socio productivos en la generación de alimentos, el panorama nacional en cultivos de rubros diversos, industrias paralizadas, formas de distribución inadecuadas, devaluación e impedimento en la compra de materias insumos y equipos, aumento en la emigración de población campesina desasistida a los ámbitos urbanos, inseguridad y maneras desiguales en el reconocimiento económico de quien en verdad produce con esfuerzo y tesón, sin dejar de lado la inseguridad e invasiones – expropiación de propiedades agropecuarias exitosas, son parte de la larga lista de problemas circunstanciales que ponen en riesgo la soberanía alimentaria del pueblo venezolano. Injusto en medio de tanta riqueza de país que no ha sabido *sembrar el petróleo* por más de cien años de cultura industrial basada en la explotación y refinación de hidrocarburos.



Este preámbulo reflexivo encontró eco con mayor y mejor tecnicismo, visión prospectiva y propositiva, sensibilidad y notable preocupación en el *Simposio, El Sistema Alimentario Venezolano (SAV): Evolución Reciente, Balance y Perspectivas*, realizado en la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, los días 21 y 22 de mayo del año 2015, con la participación de

connotados académicos, investigadores e invitados especiales de otras instituciones universitarias y organizaciones nacionales e internacionales, entre los que podemos hacer mención: Alejandro Gutiérrez, Juan Carlos Rivero Ballester, Ligia Nathalie García Lobo, Alberto José Hurtado Briceño, Rita Giacalone, Sadcidi Zerpa, Martha Yanira Hernández, Óscar Eduardo Fernández, Olivier Delahaye, María Liliana Quintero R., Elvira Ablan B., Maritza Rosales, José Daniel Anido R., Jennifer Bernal, Rafael Cartay A., y Luisa Molina.



En su conjunto es sapiencia puesta al servicio de una Venezuela de esperanzas, donde quienes llevan las riendas de su destino, deben saber escuchar sus reflexiones, propuestas, conceptos y procesos que les permiten encontrar un mejor un destino seguro, prospero y pleno de calidad en todo su sistema agroalimentario. Entendido éste, según la Revista Agroalimentaria (2004), como el conjunto de funciones, actividades, agentes e instituciones que intervienen con el objetivo de hacer posible la alimentación

del ser humano. Abarca, desde lo previo a la generación de los nutrientes y de la energía en los alimentos hasta la disposición y utilización de sus últimos residuos; es decir, involucra en su conjunto una serie de subsistemas interrelacionados entre sí: Producción agrícola; Agroindustrial; Comercialización; Comercio exterior; Consumo.

Y es que este contexto técnico conceptual, engloba una justa celebración y reconocimiento que motivo la consolidación del Simposio, como lo fue la celebración del XX Aniversario de la creación de una dependencia de la Universidad de Los Andes, que ya es histórica en su andar de éxitos y contribuciones académicas, investigación y trabajos de extensión, como lo es el *Centro de Investigaciones Agroalimentarias (CIAAL-EAO)* y de la aparición del primer número de la *Revista Agroalimentaria*, la cual ha sido vitrina científica expositora de esta compleja y exigente temática de la realidad agroalimentaria y del desarrollo rural venezolano e internacional.

En ese sentido, y consciente de la calidad del resto y variados trabajos expuestos, entre otros: *El SAV: evolución reciente, balance y perspectivas* presentado por el Dr. Alejandro Gutiérrez S. (ULA); *La política de tierras y el SAV* de Olivier Delahaye (UCV-FAGRO); *El Consumo de Alimentos en Venezuela: Evolución reciente y perspectivas* del Dr. José Daniel Anido R.; *Consecuencias de las políticas alimentario-nutricionales en el estado nutricional del venezolano* de Jennifer Bernal (USB); y *Una nación también se construye en el plato* del Dr. Rafael Cartay A.; se ha seleccionado

la conferencia *Posibilidades del Desarrollo Territorial Rural en la Venezuela Actual, Regiones Ganadoras y Perdedoras del Modelo Bolivariano para el Medio Rural*, la cual fue planteada por el Dr. Juan Carlos Rivero (Figura 1) y Dra. Ligia Nathalie García Lobo, que permite en un breve resumen proyectar el contexto de la importancia que tiene el reconocer en la planificación bajo los preceptos del Desarrollo Sostenible el abordaje del vasto territorio nacional interrelacionado a un bien gestionado Sistema Agroalimentario Venezolano con visión de futuro cierto.

De ahí que el trabajo de los doctores Rivero Ballester y García Lobo planteara como principales aspectos técnicos y propositivos fundamentalmente los siguientes apartados:

I. POSIBILIDADES DEL DESARROLLO TERRITORIAL RURAL EN LA VENEZUELA ACTUAL.

Regiones Ganadoras y Perdedoras del Modelo Bolivariano para el Medio Rural, la cual se estructura de la siguiente manera:

A.- Nuevo Marco Jurídico. Donde se hace mención de los cambios jurídicos-políticos implementados por el Gobierno Bolivariano en estos últimos 16 años, y que son el marco para la transformación y/o destrucción de las diversas instituciones públicas que sirvieron de estructura institucional de todo el sistema alimentario venezolano, creado desde la mitad del siglo XX hasta el inicio del Régimen Bolivariano.



FIGURA 1. El Dr. Juan Carlos Rivero Ballester al momento de dar su conferencia en el Simposio sobre el Sistema Alimentario Venezolano.

B.- Diversas instituciones para la ejecución del gasto público hacia el SAV. En este nuevo marco, surgió una nueva institucionalidad, que impuso sobre los hechos, nuevas reglas de juego para el funcionamiento de la agricultura y de todo el Sistema Alimentario Venezolano, que es la verdadera razón de la actual situación de falta de disponibilidad de alimentos y de inseguridad alimentaria que vive nuestro país.

C.- Creación de un sistema alimentario paralelo. De esta manera se parte de la hipótesis, que en estos últimos 16 años de gobierno bolivariano, se intentó sin éxito, ensamblar un nuevo sistema alimentario, eslabones claves del sistema alimentario que había sido construido desde los años 50 del siglo XX, y que a la luz del día de hoy han resultado que no ha logrado sus objetivos. Las invasiones de fincas productivas y su sustitución por unidades estatales que no lograron cumplir el objetivo de lograr sostener la producción agrícola como fuente de materia prima para la agroindustria, la nacionalización y creación de empresas agroindustriales bajo el modelo de planificación estatal, el establecimiento de nuevos canales de distribución masiva de alimentos y el aumento del salario real de importantes segmentos de población vulnerable a través de las misiones, que durante los primeros años se pudo sostener con insumos importados, hoy cuando los ingresos petroleros han caído, todo el aparato estatal y el sistema alimentario paralelo, entra en una crisis por insostenibilidad, lo cual ocasiona lo alarmante situación de inseguridad alimentaria que hoy padece el país.

D.- Inversión en infraestructura física. El Modelo no fracasa por falta de inversión pública hacia los diversos eslabones del sistema alimentario que se propuso crear el gobierno, sino que al contrario el volumen de recursos destinados a la agricultura es quizás el más elevado que el de cualquier otro periodo histórico que haya vivido Venezuela, en la historia reciente, sobre todo en proyectos de infraestructura física, sin embargo sus resultados desdican sus objetivos.

E.- Implicaciones del Modelo de desarrollo expuesto en los territorios rurales.

Este Modelo instrumentado sin embargo género como resultado, una respuesta desigual y diferenciada en muchos de los territorios rurales que habían servido de soporte a la agricultura. En unos casos donde la política de control de precios golpeo la rentabilidad de la agricultura se produjeron cambios importantes en el uso de la tierra, hacia la creación de nuevos sistemas productivos que dan la posibilidad, no sin dificultades, del surgimiento de nuevos productos a través de nuevos sistemas de producción que se articulan a los consumidores que pudieran servir de ejemplo de respuesta inesperadas al modelo estatista. En otros territorios,



donde estos procesos de adaptación no se han producido, el medio rural ha servido para incrementar la migración del campo a la ciudad y de empleos agrícolas hacia nuevos empleos de servicios que no lograron transformar los territorios en beneficio de su gente

II.- FUNDAMENTOS DEL DESARROLLO TERRITORIAL RURAL. En los casos donde se comienzan a percibir cambios favorables, se pudiera hacer mención a la articulación de nuevos actores institucionales, tanto públicos como privados, al empeño de la gente local y de los productores agrícolas en particular, al surgimiento de nuevas relaciones de articulación, agricultura-pequeña agroindustria rural-mercados emergentes y a la producción de alimentos de alta calidad diferenciados, que pudieran ser ejemplo de una posible vía de desarrollo de la pequeña agricultura familiar y que se vería potenciada, si existiese un marco de políticas macroeconómicas y sectoriales diferentes a las implementadas hasta el momento.

III.- ESTUDIOS DE CASO DEL ESTADO MÉRIDA: Región del páramo; Municipio Pinto Salinas; Municipio Zea. Existen en la ponencia la mención de distintos casos que ilustran estas aseveraciones de los cambios producidos en diversos municipios del Estado de Mérida, Venezuela.

Finalmente, los autores llegan a las siguientes conclusiones donde se resalta que el gasto público hacia el medio rural se ha incrementado de manera considerable, sin embargo no se ha generado la transformación productiva que debe caracterizar un buen desarrollo territorial rural. Se ha creado una nueva institucionalidad en el sector agrícola para la ejecución del gasto público, la cual no se ha orientado hacia el fomento del empleo productivo, así como a la sostenibilidad del desarrollo territorial rural; Las regiones ganadoras muestran crecimiento agrícola debido a la ausencia de políticas de control de precios que favorecen niveles de rentabilidad e ingresos de los agricultores, por su parte, las regiones perdedoras muestran cambios de uso de la tierra, bajos ingresos de las actividades tradicionales y debilitamiento de los asentamientos humanos como expulsoras de población.

Además llegan a proponer que existen posibilidades de desarrollo territorial rural si se consideran como estrategias la vinculación de la producción agrícola local con los mercados emergentes; Agregación de valor a los productos primarios; Proceso de diferenciación de la producción atendiendo las características de la demanda; Sustentabilidad ambiental y económica así como la multifuncionalidad del espacio rural.

Terminada la dura faena desarrollada en el marco del *El Sistema Alimentario Venezolano (SAV): Evolución Reciente, Balance y Perspectivas*, deja claro el rol de las universidades autónomas de una Venezuela que en la actualidad se encuentra desdibujada en su norte como nación, y que antes de doblar su espíritu que acciona su esencia como generadora de conocimiento y formadora de generaciones trascendentales y de futuro, permanece orgullosa y pertinentemente comprometida con la historia y el devenir de un país con potencial megadiverso y pleno de dones para ofrecer a sus ciudadanos un territorio de esperanzas.